

CARTA DE AGRADECIMIENTO

Amigas y Amigos de la Upaep:

Hace una semana, exactamente, pasábamos por un momento, inesperado, que nos trajo angustia, miedo, inseguridad: un terremoto de 7,1 grados asolaba la Ciudad de México, colapsando edificios, danificando estructuras y, lo más triste, llevando centenares de vidas.

No habían condiciones ni físicas ni psicológicas de seguir con los trabajos y los países, aceptando las ponderaciones del Gobierno Mexicano y del Correo de México, decidieron suspender las sesiones del Congreso y reanudar sus trabajos en Diciembre, en Montevideo.

No fué una decisión fácil, sin embargo, era lo mínimo que pudiéramos haber hecho, en solidaridad a nuestros hermanos mexicanos.

Solidaridad. Esta es la lección que todos nosotros debemos de llevar de este Congreso.

Al minuto siguiente del temblor, miles y miles de ciudadanos ganaron las calles en la búsqueda de sobrevivientes, intentando, de manera ordenada, ayudar a las autoridades en sus trabajos de rescate.

Además, donaciones de agua, medicamentos, alimentos y varios otros artículos empezaron a llegar a diversos centros de acopio.

A pesar de la naturaleza haber sido dura e implacable, el pueblo mexicano respondía de manera unísona que estaba de pie y, ombro a ombro, haría frente a este nuevo desafío.

No hay palabras para agradecer todo el cuidado que tuvieron con cada uno de nosotros. Gracias a todos ustedes.

Amigas, Amigos,

Para mí, ha sido un honor y un privilegio actuar como Decano de este breve Congreso. Es una experiencia que valoraré para siempre.

Además de lo expresado anteriormente, hay también otros motivos para ello.

Cuando participé del Congreso de Cuba en 1985, la Unión Postal de Américas, España y Portugal era dramáticamente diferente de lo que es hoy en día. A empezar por su conformación.

Las fuerzas de la competencia estaban comenzando a transformar la forma en que se realizaban los negocios. La tecnología estaba introduciendo innovación y eficiencia en el procesamiento de la correspondencia. Los Correos estaban adoptando nuevas estructuras para transformarse en entidades más comerciales, para estar más focalizados en el servicio a los clientes y para responder mejor a los requerimientos de calidad y de prestación de los servicios.

El mundo postal estaba en una encrucijada.

Simultáneamente, la UPU, y por ende sus uniones restringidas, estaban como estancadas en el tiempo, aparentemente incapaces de responder de manera apropiada los nuevos desafíos que el mundo planteaba al sector postal en su conjunto.

Muchos de los principales operadores postales cuestionaban su viabilidad y la necesidad de contar con Organizaciones como la nuestra y creaban sus propias asociaciones.

En todo sentido, la brecha entre los países industrializados y los países en desarrollo se ampliaba. A la vez que algunos avanzaban a grandes zancadas, otros se quedaban en el mismo lugar o eran superados por la competencia.

Ahora, veinte y picos años más tarde, creo que ha surgido una nueva UPAEP.

Es una UPAEP que se centra claramente en promover la cooperación entre sus miembros, en alentar la reforma del sector postal y en generar soluciones innovadoras que ayudarán a sus miembros a competir mejor.

Aunque aún hay margen para mejorar, la UPAEP proyecta una imagen que se adecua al siglo XXI, en un momento en que el mundo se ha encogido y los Correos deben vincularse más estrechamente entre sí para trabajar, debido a la globalización que acaba con las fronteras nacionales. Los operadores postales nacionales y privados pueden competir entre sí, pero, al igual que otras personas interesadas en el sector, tienen una cosa en común: el deseo de satisfacer sus clientes con la mayor eficacia posible.

Actualmente, quienes criticaban la UPAEP y cuestionaban su valor están proporcionando la articulación para ese valor. Muchos reconocieron los beneficios implícitos en un fortalecimiento de la organización en su conjunto, que contribuye a crear y apoyar nuevas oportunidades en el mercado.

Se demostró que quienes habían alegado que los servicios postales eran un sector que estaba en el ocaso, estaban equivocados. Al acoger la tecnología, al desarrollar productos y servicios innovadores, al unirse para mejorar la calidad de servicio, los Países miembros de esta Unión están consolidando este valioso instrumento de comunicación llamado "red postal".

Agradezco de corazón, en nombre de todos los participantes, al Gobierno Mexicano y a Correos de México, nuestros anfitriones y los organizadores del Congreso, por su sobresaliente labor que, mismo pasando por lo que pasaron, no dejaron ni un solo instante de estar pendientes por todos nosotros.

En especial, quiero dar las gracias a Elena Tanús Meouchi, Presidente de este Congreso, que asumió sus funciones con habilidad y dedicación. Estoy seguro que la presidencia del Consejo Consultivo y Ejecutivo y del Comité de Gestión queda en buenas manos y se beneficiará de su capacidad durante los próximos cuatro años.

Tampoco debemos olvidar a los integrantes de la Secretaría mexicana y de la Secretaría General, que trabajaron denodadamente para garantizar el éxito de este Congreso, pero, como nos enseña la Biblia, "los planes son del hombre, pero la respuesta viene de Dios".

Me complace asimismo rendir un homenaje especial al Secretario General de la UPAEP, Roberto Cavanna.

En el transcurso de una vida, uno tiene muchas oportunidades para ejercer una influencia positiva. Comienza con la familia de uno, luego en el trabajo, sobre los empleados, dentro de la comunidad, quizás sobre el país de uno y, para una selecta minoría, sobre Una Región.

Roberto está construyendo un gran legado. Estoy orgulloso de decir que, ladrillo a ladrillo, construye una imagen positiva y singular de nuestra Unión.

Quiero extender mis mejores deseos a los miembros del futuro Consejo Consultivo y Ejecutivo y del futuro Comité de Gestión, que tienen por delante grandes retos y mucho trabajo.

Dentro de apenas cuatro años, la UPAEP se reunirá nuevamente, en el Caribe esta vez. Felicito a Curazao por ya haberse ganado los corazones de los delegados y tener el honor de ser el anfitrión del Congreso de la UPAEP en 2021.

COMPAÑEROS DE CAMINO

UNA PELICULA DE ESOS 40 AÑOS DEDICADOS INTERAMENTE AL SECTOR POSTAL INTERNACIONAL PASA COMO FLASHES EN MI MENTE.

FUERON MUCHAS REUNIONES, CONGRESOS, DESAFIOS, ÉXITOS, SONRISAS Y LÁGRIMAS.

MUCHA GENTE HÁ VENIDO, MUCHA GENTE SE HA IDO.

AHORA HA LLEGADO MI TURNO.

AGRADEZCO A DIOS, PRIMERAMENTE, POR SU GRACIA Y MISERICORDIA PARA CONMIGO Y POR HABERME DADO LA OPORTUNIDAD DE TRABAJAR TODOS ESOS AÑOS EN ESA FAMILIA.

AGRADEZCO A MI ESPOSA, POR SU AMOR, DEDICACIÓN Y PACIENCIA TODOS ESOS AÑOS.

A MIS HIJOS, QUE TUVIERON QUE LIDIAR CON MI AUSENCIA, MUCHAS VECES POR LONGOS PERIODOS, PERO QUE SIEMPRE ME RECEBIAN DE VUELTA CON UN GRAN BESO Y UN RECONFORTANTE ABRAZO.

AGRADEZCO A TODOS Y CADA UNO DE USTEDES POR TODO QUE ME HAN ENSEÑADO, PROFESIONALMENTE Y PERSONALMENTE.

AL RECORDARME, QUISIERA SER RECORDADO COMO UN AMIGO.

UN AMIGO QUE SIEMPRE ESTARÁ PENDIENTE DE USTEDES Y DESEANDO QUE NUESTRA FAMILIA POSTAL SEA CADA VEZ MAS EXITOSA Y UNIDA, HACIENDO CON QUE EL SECTOR POSTAL TENGA EL RECONOCIMIENTO QUE MERECE, EN NUESTROS PAÍSES Y EN EL MUNDO.

UN AMIGO QUE SIEMPRE PEDIRÁ QUE LAS BENDICIONES DE DIOS CALGAN SUAVE EN LA VIDA DE USTEDES.

UN AMIGO QUE SIEMPRE TENDRÁ A USTEDES EN UN RINCÓN ESPECIAL.

UN BESO EN EL CORAZÓN DE TODOS Y DE CADA UNO DE USTEDES

Y

MUCHAS GRACIAS POR TODO LO QUE SON.

Y, UNA VEZ MÁS, LES DIGO A USTEDES QUE CON COOPERACIÓN, SOLIDARIDAD, CREATIVIDAD, PROFESIONALISMO Y MUCHO TRABAJO, EL SECTOR POSTAL PODRÁ VOLVER A OCUPAR EL LUGAR DE RELIEVE QUE LE ES DEBIDO.

QUÉ DIOS LES BENDIGA A TODOS RICAMENTE.

PAULO SICILIANO

Decano del XXIII Congreso de la UPAEP